

IV. Materiales de trabajo

Pedro Vusković

Dimitrov, el fascismo y el significado de la lucha antifascista*

El carácter de algunas dictaduras latinoamericanas —en particular su calificación como dictaduras fascistas— y los planteamientos que debieran sustentar la lucha contra ellas —en especial su contenido programático socialista o de reconstitución democrático-burguesa— han motivado y siguen suscitando viva polémica, no sólo en el plano intelectual, sino principalmente de las direcciones políticas de las organizaciones populares.

Algunas de las posiciones en controversia suelen esgrimir en su favor la herencia de concepciones que han conformado el rico acervo del pensamiento y las experiencias del movimiento revolucionario internacional. En verdad, no siempre con la fidelidad debida. Cuestión tanto más seria desde que se las constituye en base supuesta de referencia para proposiciones que tienen enormes repercusiones en la práctica política del presente.

En este sentido, resulta ser extraordinariamente ilustrativo actualizar el recuerdo de algunos planteamientos de Jorge Dimitrov, como los que se extractan a continuación. La elocuencia de su contenido hace innecesario otros comentarios.

(Pedro Vusković)

Palabras de Jorge Dimitrov en *La ofensiva del fascismo y las tareas de la Internacional en la lucha por la unidad de la clase obrera contra el fascismo*, Informe presentado ante el VII Congreso Mundial de la Internacional Comunista, 2 de agosto de 1935:

La burguesía dominante busca cada vez más su salvación en el fascismo para llevar a cabo medidas excepcionales de expoliación contra los trabajadores, para preparar una guerra imperialista de rapiña... y por medio de todo esto, impedir la revolución.

...característica de la victoria del fascismo es precisamente la circunstancia de que esta victoria atestigua, por una parte, la debilidad del proletariado... y, por otra, revela la debilidad de la propia burguesía, que tiene miedo a que se realice la unidad de la lucha de la clase obrera, que teme a la revolución y que ya no está en condiciones de mantener su

* Texto de Jorge Dimitrov con nota introductoria de Pedro Vusković.

El fascismo entrega al pueblo a la voracidad... pero se presenta ante él con la reivindicación de un "gobierno honrado e insobornable". Especulando con la profunda desilusión de las masas de los gobiernos democráticos burgueses, el fascismo se indigna hipócritamente ante la corrupción... adapta su demagogia a las particularidades de cada país e incluso a las particularidades de las diferentes capas sociales dentro de un mismo país...

...cualquiera sea la careta con que se disfraza el fascismo, cualquiera sea la forma en que se presente, cualquiera sea el camino por el que suba al Poder, el fascismo es la ofensiva más feroz del capital contra las masas trabajadoras... el fascismo es la reacción feroz y la contrarrevolución; el fascismo es el peor enemigo de la clase obrera y de todos los trabajadores.

El fascismo pudo llegar al poder, ante todo, porque la clase obrera, gracias a la política de colaboración de clase con la burguesía, practicada por los jefes de la socialdemocracia, se hallaba escindida, política y orgánicamente desarmada frente a la burguesía que despliega su ofensiva... que los millones de obreros socialdemócratas, que ahora sufren con sus hermanos comunistas los horrores de la barbarie fascista, mediten seriamente sobre esto: si en el año 1918, cuando estalló la revolución en Alemania y en Austria, el proletariado alemán y austriaco no hubieran seguido la dirección socialdemócrata... y hubieran marchado por la senda de los bolcheviques, por la senda de Lenin, hoy no habría fascismo ni en Austria, ni en Alemania, ni en Italia, ni en Hungría, ni en Polonia, ni en los Balcanes...

El fascismo, que pretende superar las divergencias y las contradicciones existentes en el campo de la burguesía, viene a agudizar todavía más esas contradicciones... La clase obrera tiene que saber aprovechar las contradicciones y conflictos existentes en el campo de la burguesía, pero no debe hacerse ilusiones de que el fascismo puede asfixiarse por sí solo. El fascismo no se derrumbará automáticamente. Sólo la actividad revolucionaria de la clase obrera hará que los conflictos que surgen inevitablemente en el campo de la burguesía, se aprovechen para minar la dictadura fascista y derribarla.

Al liquidar los restos de la democracia burguesa y elevar la violencia abierta a sistema de gobierno, el fascismo socava las ilusiones democráticas y la autoridad de la ley ante la vista de las masas trabajadoras... Es así que el fascismo, surgido como resultado de la decadencia del sistema capitalista, actúa en fin de cuentas como un factor para su descomposición ulterior. Es así que el fascismo que ha asumido la tarea de enterrar al marxismo, al movimiento revolucionario de la clase obrera, él mismo conduce, como resultado de la dialéctica de la vida y de la lucha de clases, al desarrollo de las fuerzas llamadas a ser sepulcristas: las sepulcristas del capitalismo.

Nosotros exigimos de todo gobierno del frente único una política completa distinta. Le exigimos que lleve a cabo determinadas reivindicaciones cardinales revolucionarias, congruentes con la situación, como por ejemplo, el control de la producción, el control sobre los bancos, la disolución de la policía, su sustitución por una milicia obrera armada, etc... Los doctrina-

dictadura sobre las masas con los viejos métodos de la democracia burguesa y el parlamentarismo.

El fascismo en el poder... es, como acertadamente lo caracteriza el XIII Pleno del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista, la dictadura terrorista abierta de los elementos más reaccionarios, más chovinistas y más imperialistas del capital financiero.

El fascismo no es una forma de poder estatal que esté, como se pretende, "por encima de ambas clases, del proletariado y la burguesía"... No es "la pequeña burguesía sublevada que se ha apoderado del aparato del Estado"... El fascismo es el poder del propio capital financiero. Es la organización del ajuste de cuentas terroristas contra la clase obrera y el sector revolucionario de los campesinos y de los intelectuales...

...el disfraz de la demagogia social ha dado al fascismo, en una serie de países, la posibilidad de arrastrar consigo a las masas de la pequeña burguesía, sacadas de quicio por la crisis, e incluso a algunos sectores de las capas más atrasadas del proletariado, que jamás hubieran seguido al fascismo si hubieran comprendido su verdadero carácter de clase, su verdadera naturaleza.

El desarrollo del fascismo y la propia dictadura fascista revisten en los distintos países formas diferentes, según las condiciones históricas, sociales y económicas, las particularidades nacionales y la posición internacional de cada país... donde la burguesía dominante teme el próximo estallido de la revolución, el fascismo establece su monopolio político ilimitado, bien de golpe y porrazo, bien intensificando cada vez más el terror y el ajuste de cuentas con todos los partidos y agrupaciones rivales, lo cual no excluye que el fascismo, en el momento en que se agudice su situación de un modo especial, intente extender su base para combinar, sin alterar su carácter de clase, la dictadura terrorista abierta con una burda falsificación del parlamentarismo.

La subida del fascismo al poder no es un simple cambio de un gobierno burgués por otro, sino la sustitución de una forma estatal de la dominación de clase de la burguesía —la democracia burguesa— por otra, por la dictadura terrorista abierta...

Los jefes de la socialdemocracia encubrieron y ocultaron ante las masas el verdadero carácter de clase del fascismo... Sobre ellos pesa una gran responsabilidad histórica...

El fascismo actúa al servicio de los intereses de los imperialistas más agresivos, pero ante las masas se presenta bajo la máscara de defensor de la nación ultrajada... aspira a la más desenfrenada explotación de las masas, pero se acerca a ellas con una demagogia anticapitalista... y lanzando las consignas más seductoras en el momento dado, para las masas que no han alcanzado una madurez política; en Alemania "el bien común está por encima del bien particular"; en Italia "nuestro Estado no es un Estado capitalista, sino un Estado corporativo"...

rios "de izquierda" siempre pasaron por alto... hablando solamente de la meta, como propagandistas limitados, sin preocuparse jamás de las "formas de transición". Y los oportunistas de derecha intentaban establecer una "fase democrática intermedia", especial, entre la dictadura de la burguesía y la dictadura del proletariado, para sugerir a la clase obrera la ilusión de un paso parlamentario pacífico de una dictadura a otra...